

“España, ¿cultura cerrada o abierta?”

Daniel Rodríguez Romero

Actualmente vivimos en una sociedad laica y aconfesional; Sin embargo se sigue “censurando” legítimamente la libertad religiosa en nuestras escuelas (la LOCE da peso a la asignatura de religión). Esto nos demuestra que no existe interculturalidad en nuestro país, es decir, no creo que haya un sentimiento único ni, al menos, mayoritario de mezclar nuestras culturas en pro de una única cultura que englobe a todos y acabe con cualquier discriminación sociocultural; Lo que vivimos es una multiculturalidad, una mala mezcla de varias culturas independientes entre sí que lo único que consigue es dividir ciudades en barrios de habitantes con rasgos muy característicos cerrándose a la pluralidad étnica que es lo que mas favorece a la democracia.

Los estereotipos y la desconfianza(reflejada en la actual Ley de extranjería) son los grandes problemas para que la interculturalidad no se desarrolle satisfactoriamente en nuestro país; Estereotipos idiotas como que los árabes “huelen” mal atenta contra la propia cultura y nos aleja del sueño utópico de un país armoniosamente cosmopolita, intercultural; aunque por cierto, ¿Qué sabremos nosotros de oler mal si nuestra cultura consiente el maquillaje y los perfumes(algunos de hedor horrible) que dibujan la cara del individuo occidental, no es eso quizás mas sucio?. Ahora, además, se añade un nuevo estereotipo, la gente teme al musulmán que, al igual que tu, se dirige a su puesto de trabajo porque éste pueda explotar a tu lado.

Nuestro gobierno lanzó una serie de leyes y decretos que atentan contra la inmigración como la Ley de extranjeria en la que las facilidades a inmigrantes de países “aliados” son inmensamente mejores que aquellos inmigrantes(verdaderamente necesitados) que vienen a nuestro país en busca de un futuro no solo para él sino para su familia. Todo esto viola uno de los derechos humanos, concretamente el artículo número doce en el que se refleja que cualquier individuo puede fijar su residencia en cualquier lugar del planeta sin importar su origen y por supuesto su raza. Las restricciones de inmigrantes en nuestro país se hacen sin causa justificada según la declaración de los derechos humanos, la causa justificada la encontramos en el sistema económico existente en la cultura occidental, el neoliberalismo; Según la ideología neoliberalista no es productivo gastar dinero en

ayudar a aquellos mas desfavorecidos para que simplemente vivan sino mejor es invertir en armamento o en tecnología espacial.

El neoliberalismo se aprovecha de la bondad de la democracia y consigue que la inmigración sea una problemática hasta tal punto de convertir el concepto de inmigración en algo casi peyorativo en vez de convertirse en un encuentro entre culturas que se enriquecen entre sí.

Desde antaño, nuestra historia social ha estado vinculada al sentido de la interculturalidad, un concepto que aún cuesta encajar a numerosos sectores poblacionales (a pesar de la riqueza que nos proporcionó hace mas de cinco siglos) que ven esta actividad como un error o un peligro hacia la integridad de una "raza".

España ha sido y comienza a ser de nuevo una tierra rica en culturas, hace ya algunos siglos, cuando el nombre de "España" sonaba por primera vez convivíamos aquí tres clases de culturas diferentes en completa armonía, la cristiana, la judía y la musulmana, tres culturas que se enriquecían entre sí dando lugar a una nueva cultura ecléctica y agradable; Sin embargo, los reyes católicos apostaron por crear una monocultura desterrando a todo aquel que no se aferrase al cristianismo iniciando así una manera de vivir cerrada y paradójicamente contradictoria con la creación de la "Santa Inquisición" castigando a todo aquel que no siguiera firme el compromiso religioso. Esta sensación cerrada, aún hoy, se encuentra arraigada entre la mayoría de nosotros, una mayoría que sin embargo no conoce que aún perduran millares de elementos de aquellas culturas que una vez fuimos.